

Organizaciones de sociedad civil internacionales instan al gobierno hondureño, a la comunidad internacional y al gobierno estadounidense a tomar medidas para restaurar la fe en el proceso electoral y proteger los derechos del pueblo hondureño

Expresamos grave preocupación sobre el proceso electoral defectuoso que se ha llevado a cabo en Honduras. La fe en el proceso electoral ha sido socavada por las demoras y la falta de transparencia por parte del Tribunal Supremo Electoral durante el recuento de votos. Las múltiples irregularidades y denuncias de actos fraudulentos requieren, como mínimo, plena transparencia con observación de la sociedad civil internacional y hondureña, organizaciones internacionales y partidos políticos durante el recuento de votos, el cual debe incluir todas las actas de los varios centros de votación y todas las demás revisiones de los procedimientos electorales solicitadas por los partidos políticos hondureños.

Aclamamos los esfuerzos valientes de los ciudadanos hondureños para defender sus derechos democráticos a través de protestas pacíficas. Denunciamos todo acto de violencia y saqueo tras las disputadas elecciones.

Denunciamos los actos de brutalidad cometidos por miembros de las fuerzas de seguridad hondureñas contra el pueblo hondureño mientras éste ejercía su derecho a protestar luego de las elecciones. Al menos 12 personas han sido asesinadas en el contexto de las protestas y 51 han resultado heridas. Más de 800 personas han sido detenidas, según [COFADEH](#). Dos miembros de la policía preventiva fueron asesinados mientras intentaban hacer cumplir el toque de queda. Hay informes de abuso y tortura de personas detenidas. Los defensores de los derechos humanos y los periodistas se han enfrentado a ataques y obstáculos en su trabajo en este momento crítico. Organizaciones de derechos humanos han señalado a la Policía Militar de Orden Público de Honduras por su involucramiento en muchos de los incidentes en los que los manifestantes fueron heridos o asesinados.

Estos abusos contra los derechos humanos no son nuevos, sino parte de un patrón más amplio de violaciones de derechos humanos y de libertad de asociación y expresión que han tomado lugar durante el mandato del presidente Juan Orlando Hernández y, sin duda, desde el golpe de estado del 2009.

Reconocemos y aplaudimos a los miembros de la policía hondureña que se han comprometido a rechazar medidas que repriman a sus conciudadanos.

Como organizaciones mayormente basadas en los EE.UU. preocupadas por los derechos humanos en Honduras, deploramos la decisión del Departamento de Estado de los EE.UU. de certificar que Honduras cumple con las condiciones de derechos humanos estipuladas en la legislación estadounidense tan solo dos días después de las disputadas elecciones. Estamos extremadamente decepcionados por la renuencia de la Embajada de los EE.UU. a denunciar enérgicamente los abusos contra los derechos humanos y la libertad de asociación y expresión que están tomando lugar en Honduras.

Instamos al gobierno hondureño a:

- Asegurar que sus fuerzas de seguridad respeten la libertad de expresión y asociación, y el derecho a la protesta pacífica, del pueblo hondureño, periodistas y comunicadores sociales,

movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil. Esto incluye terminar el estado de sitio.

- Investigar y enjuiciar de manera efectiva a los agentes estatales involucrados en violaciones graves de derechos humanos y fraude electoral, así como a otros involucrados en tales crímenes.
- Asegurar que haya un recuento de votos totalmente transparente en presencia de la sociedad civil internacional y hondureña, organizaciones internacionales y los partidos políticos hondureños. Este proceso debe incluir todos los recuentos y otras revisiones del proceso electoral solicitadas por todos los partidos, así como otros pasos necesarios para restaurar la legitimidad del proceso electoral.

Instamos a la comunidad internacional a:

- Insistir en la plena transparencia en el recuento de votos, a instar al Tribunal Supremo Electoral a llevar a cabo los recuentos y otras revisiones del proceso electoral solicitados por todos los partidos políticos hondureños y tomar cualquier otro paso que sea necesario para restablecer la legitimidad del proceso electoral.
- Urgir al gobierno hondureño a retirar sus fuerzas militares de la actuación policial, incluso desmantelando la Policía Militar de Orden Público.

Instamos al gobierno estadounidense a:

- Denunciar públicamente los abusos de los derechos humanos y la negación de la libertad de expresión y asociación, y el derecho a la protesta pacífica, del pueblo hondureño.
- Suspender la asistencia militar y policial a Honduras.
- Suspender el 50% de la ayuda al gobierno central de Honduras vinculado a las condiciones de derechos humanos estipuladas en la legislación estadounidense.
- Dada la complicada situación de derechos humanos y la inestabilidad política en el país centroamericano, detener inmediatamente las deportaciones de hondureños y renovar el estatus de protección temporal (TPS) para hondureños en los EE.UU.

Firman:

AFL-CIO
Alianza Americas
American Friends Service Committee
CARECEN DC
Church World Service
Colombia Grassroots Support, New Jersey
Colombia Human Rights Committee, Washington D.C.
Evangelical Lutheran Church in America, Advocacy Office

Florida Immigrant Coalition
Friendship Office of the Americas
Global Witness
Grupo de Trabajo para Asuntos Latinoamericanos (LAWG)
Institute for Policy Studies, Global Economy Project
International Labor Rights Forum
Kids in Need of Defense (KIND)
Maryknoll Office for Global Concerns
Mennonite Central Committee U.S. Washington Office
Movement for Peace in Colombia, New York
Presbyterian Peace Fellowship
SHARE Foundation
Sisters of Mercy of the Americas - Justice Team
Unitarian Universalist Service Committee
United Methodist Church, General Board of Church and Society